

Quinto DOMINGO TIEMPO ORDINARIO



(Mc 1, 29-39) «La cogió de la mano y la levantó»



Palabras del papa Francisco

El Evangelio (cf. Mc 1, 29-39) nos presenta a Jesús que, después de haber predicado el sábado en la sinagoga, cura a muchos enfermos. Predicar y curar: esta es la actividad principal de Jesús en su vida pública.

«Pobres y enfermos tendréis siempre con vosotros», advierte Jesús y la Iglesia los encuentra continuamente en su camino, considerando a las personas enfermas una vía privilegiada para encontrar a Cristo, acogerlo y servirlo.

Esto sucede también en nuestro tiempo, cuando, no obstante las múltiples conquistas de la ciencia, el sufrimiento interior y físico de las personas suscita fuertes interrogantes sobre el sentido de la enfermedad y del dolor y sobre el porqué de la muerte. Se trata de preguntas existenciales, a las que la acción pastoral de la Iglesia debe responder a la luz de la fe, teniendo ante sus ojos al Crucificado, en el que se manifiesta todo el misterio salvífico de Dios Padre que, por amor a los hombres, no perdonó ni a su propio Hijo (cf. Rm 8, 32). Por lo tanto, cada uno de nosotros está llamado a llevar la luz de la palabra de Dios y la fuerza de la gracia a quienes sufren y a cuantos los asisten, familiares, médicos y enfermeros, para que el servicio al enfermo se preste cada vez más con humanidad, con entrega generosa, con amor evangélico y con ternura.

(Ángelus, 8 de febrero 2015)



Cáritas
Diócesana de Madrid

ORACIÓN

Que mi mirada, Señor, no se aparte de las personas que me rodean, que no ignore sus llamadas de necesidad o de amor, que no ignore sus necesidades, que no sea indiferente a sus historias personales.

Muéstrame, Señor, a mi prójimo en el que tú vives en su interior,

Y enséñame a amarlo con el corazón abierto,

Amarlos en sus sufrimientos y alegría, En sus angustias y esperanzas, en sus tristezas y gozos,

De manera que su dolor y su deleite sean también parte de mi vida.

Enséñame, Señor, a amar como tú amas.

PARA LA REFLEXIÓN

Abre los ojos: toma conciencia, sobre la realidad. No mires a otro lado.

- ¿Qué te dice el texto? Imagina la escena. Atiende a todos los detalles.
- ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende. a tu interior.
- ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto?
- ¿A qué te compromete el texto esta semana?

EVANGELIO DEL DÍA

D.4: Mc 1, 29-39

L.5: Mc 6, 53-56

M.6: Mc 7, 1-13

M.7: Mc 7, 14-23

J.8: Mc 7, 24-30

V.9: Mc 7, 31-37

S.10: Mc 8, 1-10

